

“Los liberales llamaremos

Por María Eugenia Oyarzún

al “no” para plebiscito de 1989”

Pertenece a la “generación dorada”, la que tiene mayores posibilidades de alcanzar posiciones de importancia en el escenario político chileno, que se vislumbra para comienzos de la última década del siglo veinte. Y él lo sabe. Su padre fue senador y dirigente del Partido Liberal hace casi cuatro décadas. El, a los 43 años, pretende “refundar” el partido de los pipolos que desapareció de la faz de la lucha política criolla cuando se fundó el Partido Nacional.

Federico Errázuriz Talavera, 43 años, ingeniero agrónomo, casado, cuatro hijos, trabaja dos campos en la comuna de Santo Domingo, y desde hace casi nueve meses preside el Partido Liberal, colectividad que “renació” en 1983, cuando un grupo de ex militantes de la Juventud Liberal, que no quiso formar parte del Partido Nacional en su primer nacimiento, quiso juntarse y buscar maneras de realizar un casi pretencioso plan: “refundar la República”.

Dinámico, impecablemente vestido de café, pelo rubio, medio colorín, y ojos claros. Federico Errázuriz está decidido a liderar desde el Partido Liberal la campaña política que llame a votar negativamente en el plebiscito de 1989.

P.- El Partido Liberal fue importante en Chile como colectividad de derecha hasta la década del cincuenta. ¿Qué tiene que hacer el liberalismo ahora?

R.- “Esos valores son los que tenemos que rescatar, los que hicieron grande a nuestra patria, que se enfrentaron a la monarquía, que fundaron la República e hicieron que este país se desarrollara y prosperara”.

“Queremos refundar el liberalismo en los valores y principios que sostuvo hace cincuenta años, que llevaron al Gobierno a don Arturo Alessandri Palma; un liberalismo progresista, que se afincaba en la realidad social del pueblo e interpretaba el sentir de sus habitantes. Este no es el liberalismo de las décadas del 50 ó 60 que, a partir de los gobiernos radicales y los triunfos del Frente Popular, comenzó a retrotraerse a sus posiciones más conservadoras, privilegiando sus propios intereses; un liberalismo que estuvo ajeno a la realidad social del país y les entregó las banderas a otros sectores políticos. El liberalismo de los cincuenta y los sesenta entregó las banderas a la Democracia Cristiana. La derecha no supo entender que venía no una “revolución en libertad”, sino que se había producido la revolución de la “radio a pila”, que el pueblo estaba informado. Hoy vemos con mucha aprensión que esa derecha está sufriendo el mismo problema de la década del sesenta. Poco ha aprendido de todo lo que ha pasado en Chile como consecuencia de un gobierno demócratacristiano, de otro de la Unidad Popular y de un tercero, militar. Creemos que ahora la derecha está más lejos que nunca de la realidad que vive el país. Por eso, nuevamente les está entregando las banderas a la DC y a la izquierda”.

“Nosotros, los liberales, no estamos dispuestos a ello”.

P.- ¿Cuáles son los principios y valores del PL?

R.- “Los valores y principios liberales no son otros que el respeto a la dignidad de las personas, al libre ejercicio de sus derechos ciudadanos, a la libertad de asociación, a la libertad de expresión, etc. El pueblo quiere participación, tener influencia en las decisiones. Ahora no tiene ninguna. Es un pueblo que está conculcado en sus derechos ciudadanos, laborales, como también en sus legítimos derechos económicos y sociales, a tener una salud adecuada, un acceso expedito a la educación, un trabajo digno, etc”.

P.- ¿No son estos principios iguales a los que plantea la DC, el Partido Nacional, o la derecha? ¿Cuál es la diferencia entre ellos y ustedes?

R.- “Nuestra diferencia fundamental es que proponemos un modelo de sociedad diferente. Somos libertarios y buscamos una sociedad que realmente proteja la dignidad de las personas y el libre ejercicio de sus derechos. No somos partidarios de todo lo que significó la Unidad Popular y la



“Si no nos planteamos desde ya por el “no”, el gobierno va a ganar el plebiscito en 1989”, dice el presidente del Partido Liberal, Federico Errázuriz, a LA TERCERA.

Democracia Cristiana cuando fueron gobierno. El pueblo entregó su apoyo a la DC pero, lamentablemente, ella lo defraudó”.

“Con el gran apoyo que obtuvo hizo un gobierno sectario, porque tomó el péndulo de la extrema derecha y lo llevó -no con reivindicación popular, sino con revanchismo- a la extrema izquierda. No pudo parar el péndulo en el centro. Y el país recuerda a la izquierda como el fracaso más grande en todos los aspectos, tanto sociales como económicos y políticos, donde una minoría pretendió imponer a la mayoría un sistema totalitario que Chile repudiaba”.

P.- ¿El PL es un partido de derecha, centro o izquierda?

R.- “Somos un partido del centro político del país, lugar donde creemos que se afincan nuestros valores. El centro representa el equilibrio, la mesura y la ponderación. En el centro se afina la mayoría del país, y nosotros queremos interpretar a esa mayoría”.

“Postulamos, en definitiva, una democracia liberal que fue la que tradicionalmente se practicó y cultivó en este país”.

P.- ¿Qué piensa Ud. sobre la Ley de Partidos Políticos?

R.- “Creemos que la Ley de Partidos Políticos es una ley inconstitucional, restrictiva en su espíritu, que consagra a los partidos como meras estructuras electoralistas y restringe el derecho de libre asociación. Refleja una intención del Gobierno de inhibir la participación política en vez de permitirla. Revela, en consecuencia, que el Gobierno no cree en un sistema de partidos políticos. Los liberales creemos que el sistema de partidos políticos es el único canal de expresión y participación ciudadana que el país conoce y quiere practicar. A los partidos políticos les corresponde formular las propuestas globales para la sociedad. Los gremios, sindicatos y otras entidades corporativas pueden solamente representar los intereses legítimos de quienes los componen. Pensamos que los partidos políticos son entidades mediadoras entre el Estado y la sociedad, y, por lo tanto, deben ser garantizados y sostenidos adecuadamente con financiamiento, lo cual no vemos que el Gobierno haga ni fomenta. No existe un perfeccionamiento de la democracia si no hay un sistema de partidos políticos y una actitud positiva frente a ellos”.

P.- ¿Cuál es el proyecto político del Partido Liberal?

R.- “Es constituir una gran alternativa de centro definida y confiable, liberal y pragmática. Es necesario que exista una

nueva opción de centro diferente a la demócratacristiana. Debe construirse otra posibilidad, en que los sectores de derecha y los empresarios se comprometan con un sistema de democracia. Un grupo empresarial que no tenga un compromiso con la democracia va a mantener el régimen autoritario”.

“El sector empresarial desconfía de los proyectos de centro tradicionales y de los proyectos de izquierda. Ya los conoció y no quiere correr el riesgo de que se reediten”.

P.- ¿Ud. cree que la Alianza Democrática debe “morir” y dar paso a un nuevo conglomerado?

R.- “No. Nosotros pensamos que la Alianza Democrática es el único referente de oposición de reconocida trayectoria, con prestigio nacional e internacional y es quien debe estructurar una solución en forma inmediata y enfrentar el imperativo político de hoy que no es otro que implementar una campaña política plebiscitaria con y por el “no”. Debe apoyar, paralelamente, la acción del consejo de la campaña “pro elecciones libres”, que también es necesario, porque su propia acción va a revelar el objetivo del régimen que no es tener elecciones libres bajo ningún concepto”.

P.- ¿Ud. votó a favor de la Constitución de 1980?

R.- “Sí”.

P.- Entonces, ¿de qué se queja si votó favorablemente la Constitución vigente?

R.- “Cuando llegó el momento del plebiscito de la Constitución, escuchando con mucho respeto las expresiones de grandes personalidades como don Eduardo Frei, don Víctor Santa Cruz, don Hugo Zepeda, etc., que se planteaban por un “no”, le consulté a mi padre su opinión y obtuve la siguiente respuesta: ‘En política hay que buscar los saldos y, en este caso, yo creo que el saldo es positivo, ésta es una mala Constitución, pero es un primer paso en un sistema ‘ajurídico’, donde el país se gobierna por decretos-leyes’. Este paso es necesario que exista desde el momento en que la propia Constitución se plantea con elecciones y participación ciudadana para elegir un Parlamento. Es un régimen muy especial que no va a mantener un sistema dictatorial ni mucho menos. Va a costar mucho, en definitiva, con esta Constitución devolver a las Fuerzas Armadas las funciones que les son propias y a sus cuarteles. Este es un problema que hay que tratar con altura de miras, con generosidad, con mucha inteligencia y sabiduría”.

“Yo sé lo que son los regímenes militares, porque mi padre, mi abuelo, mi bisabuelo y mi tatarabuelo vivieron en el exilio como consecuencia de ellos”.

“Conozco y tengo amigos militares y sé que va a costar que las FF.AA. vuelvan a sus funciones propias. Este es un problema que los que somos liberales, consensuales y

pacifistas tenemos que tratar con paciencia y mucha resistencia, porque ésta es una lucha de largo aliento”.

P.- ¿Cuál es el arco político con el cual Ud. cree que los liberales pueden unirse?

R.- “Considero que existen dos etapas. Hay una pelea preliminar y una de fondo. La lucha preliminar es la recuperación de la democracia”.

“Ella hay que darla con todos los demócratas no violentistas que se van a jugar por un sistema de democracia representativa y liberal. Esa concertación política es de plazo fijo, hasta el plebiscito. Una vez que se gane el plebiscito con el “no”, viene la pelea de fondo que incluye la candidatura presidencial. Como consecuencia de ese gran “no”, van a nacer muchos “sí”. Le nacerán los “sí” a los socialistas de izquierda, a los demócratacristianos, a los que se expresen dentro de un planteamiento liberal de centro consensual, y les nacerán los sí también a los de derecha. Ahí vendrá un tipo de concertación política que nosotros visualizamos preparada desde antes. No podemos llegar al plebiscito solamente por el “no”. Tenemos que llegar al plebiscito con distintas opciones políticas. Y ojalá exista una opción política programática de gobierno. En consecuencia, creemos que la acción política hoy día debe desarrollarse en planos diferentes. Por un lado, una campaña pro-elecciones libres y por el “no” si hay plebiscito, y paralelamente, trabajando con quienes tengan similares modelos de sociedad y afinidades conceptuales doctrinarias y políticas para conformar una coalición política que le ofrezca al país un programa de gobierno para los próximos diez años. Hay que comenzar trabajando con quienes tenemos mayor afinidad, que son los que están en la Alianza Democrática. En la medida que avancemos en lo programático -antes de fin de año- se producirá el pacto político con quienes resuelven quedarse en la AD. Se sumarán algunos y se restarán otros. Esto no lo está haciendo aún la oposición, que a mi juicio tiene un problema: la indefinición del PDC. La Democracia Cristiana tiene postergadas sus propias resoluciones para dentro de dos meses y, por lo tanto, entrampado todo el proceso político en la oposición democrática”.

P.- ¿Y mientras la DC no resuelva nada, los políticos descansan?

R.- “Nosotros no estamos esperando a la DC para hacer acción política. No consultamos a la DC para plantear la posibilidad de que exista un Partido Liberal. Vamos a inscribirnos como partido político y además de eso estamos planteando desde ya una campaña por el “no” en el plebiscito de 1989. Le hemos dicho a la DC que hoy día ellos son nuestros lógicos aliados de plazo fijo, pero que mañana serán nuestros naturales adversarios”.